

Día de la Universidad

24 de abril de 2009

Sr. Presidente del Gobierno de Navarra,
Sra. Presidenta del Parlamento de Navarra,
Sra. Delegada del Gobierno de España en Navarra,
Autoridades,
Sr. Presidente del Consejo Social,
Sr. Presidente del Consejo de Estudiantes,
Queridos miembros de la Comunidad Universitaria,
Queridas y queridos amigos todos,
Señoras y señores, *jaun-andreok*,

Buenos días, *egun on*.

En primer lugar, gracias a todos ustedes por su presencia en este acto.

La Universidad Pública de Navarra decidió establecer la conmemoración que hoy tiene lugar, con el nombre de Día de la Universidad, para celebrar y reconocer el acto en el que fue creada, el 21 de abril de 1987, por

el Parlamento de Navarra, y para ratificar y reiterar su compromiso de servicio a la sociedad navarra, tal y como se establece en el preámbulo de la correspondiente Ley Foral de Creación, que voy a citar:

La Universidad Pública de Navarra nace, en primer lugar, como instrumento al servicio de la Comunidad Foral, con vocación de contribuir al avance cultural, científico y técnico de ésta, tanto mediante la docencia como mediante la actividad investigadora; tanto a través de la formación de titulados como en la práctica de extensión universitaria que la haga presente en la vida social; tanto proporcionando estudios a todos aquellos ciudadanos con mérito suficiente que los deseen interviniendo en los proyectos de desarrollo que hagan aconsejable su participación.

Reconocimiento al Parlamento de Navarra y, por supuesto, al Gobierno de Navarra, encargado de la ejecución del mandato de la sociedad y de la utilización de los fondos públicos necesarios para ello. Como indica el “Sistema de indicadores de la educación de Navarra” de 2007, Navarra es la Comunidad que más gasta por alumno de España, actitud que, sin duda, es una de las causas fundamentales de la privilegiada situación que Navarra ocupa entre las regiones europeas. Esta disposición también tiene sus consecuencias en la Universidad Pública de Navarra, que aparece en tercer lugar entre las universidades

mejor financiadas por alumno en España.

El tamaño de nuestra universidad –hay costes estructurales mínimos que no dependen del número de estudiantes– y la importancia relativa de su componente politécnica dan lugar a esas cifras. Los costes por alumno disminuirían aumentando el número de nuestras titulaciones (somos la universidad pública española que menos titulaciones ofrece).

El carácter público de nuestra universidad, que, caso único en España, aparece incluso en nuestro nombre, es el distintivo de nuestra función, de nuestro negocio, y es algo que nos enorgullece a todos cuantos trabajamos en ella. Esto se traduce en la vida cotidiana de la universidad, cuyos miembros han surgido de todas las capas de la sociedad por razones exclusivas de mérito y capacidad, con lo que venimos a ser un compendio de aquélla y foco de atracción de los mejores. La Universidad Pública de Navarra refleja el abanico de ideas de todo tipo de la sociedad en la que está implantada, siendo esta pluralidad, a mi modo de ver, una de sus mayores fortalezas.

En estos años transcurridos, 22 desde su creación, 20 desde el inicio de las clases, la Universidad Pública de Navarra se ha hecho un hueco en el corazón de los navarros, ya que son mayoría las familias que nos conocen directamente, sin intermediarios ni clichés ni propagandas, a través de alguno de sus miembros. Téngase en cuenta que,

en cifras redondas, de nuestra universidad han egresado unos 23.000 titulados y unos 500 doctores.

Esta confianza en nuestra institución se confirma año tras año. Mientras que la tendencia general en la universidad española es de descenso en el número de matriculados, la matrícula de nuevos estudiantes ha aumentado en nuestra universidad estos dos últimos años y, a la vista del importante aumento en las preinscripciones, cabe pensar que continuará ese aumento.

Nuestra universidad responde a los requisitos que una institución de excelencia debe perseguir: la competitividad internacional y el compromiso con el entorno.

En el informe de la Fundación CYD, presentado este mismo martes, la Universidad Pública de Navarra se sitúa por encima de la media en todas las variables analizadas, y en un lugar destacado en Calidad Docente.

De este compromiso con la calidad ha resultado que seamos una de las primeras universidades en haber verificado positivamente por parte de ANECA su método de evaluación del profesorado, siendo la primera en haberlo aplicado los años 2007 y 2008. Este método fue el único presentado en el reciente Foro celebrado en Almagro sobre la Calidad en la Universidad.

También cabe destacar la calificación por la ANEP de un importante número de nuestros grupos de investigación como de excelencia nacional o internacional y la concesión por la Unesco de una Cátedra de Ciudadanía,

Convivencia y Pluralismo, que será presentada en este mismo lugar el próximo martes.

Los titulados de la Universidad Pública de Navarra, en su mayoría, se colocan bien y rápido. El último estudio realizado sobre los egresados hace tres años muestra que el 90 % de ellos está trabajando y, además, un 7 % amplía su formación en estudios de postgrado.

Estos resultados tienen su reflejo en la ciudadanía. Los datos muestran que la mayoría de los estudiantes navarros, si optan por una titulación y ésta está dentro de nuestro catálogo, eligen la Universidad Pública de Navarra. Por otro lado, el interés por conocer nuestra universidad por parte de los alumnos de secundaria se ha incrementado, probablemente por las expectativas que se han creado respecto de nuevas titulaciones. Unos 2000 alumnos de 50 centros ya han recorrido nuestras instalaciones este curso.

Según el Estudio Sociológico sobre el Conocimiento y Valoración de la Universidad Pública de Navarra, elaborado por CIES, un 78 % de la población se encuentra satisfecha o muy satisfecha con la misma.

Somos pieza fundamental en el desarrollo sostenible de Navarra, no sólo a través de lo expuesto, sino también por la participación activa en las iniciativas del Gobierno de Navarra, como son el Plan de Internacionalización de Navarra, el Plan MODERNA o el Cluster de la Logística

y el Transporte de Mercancías en Navarra. Esta demanda social, que ha ido en aumento, ha sido atendida por la Universidad Pública de Navarra en un momento de ajustes y de aumento de demandas al profesorado, lo que está requiriendo un sobreesfuerzo no siempre bien reconocido ni valorado, y que quiero testimoniar y agradecer aquí.

Estamos inmersos en el proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, más concretamente en la confección del nuevo mapa de titulaciones.

Quisimos que en este proceso hubiese una participación plural y lo más amplia posible de toda la sociedad, con lo que se constituyó, con la ayuda del Consejo Social, un Foro de Reflexión que no sólo ha realizado su trabajo a la perfección, sino que también ha mostrado un modelo muy eficaz de participación de la sociedad en la universidad. Este enfoque ha recibido un reconocimiento unánime, por su rigor y honestidad, bien que puede exponernos a críticas fáciles que confundan las prisas con el bien hacer. El modelo está sirviendo de referente en muchas universidades españolas.

Sus conclusiones están siendo utilizadas en los distintos grupos de trabajo para atender a una primera fase, que debe concluir en que el curso 2010-2011 toda la oferta esté adaptada, y se seguirán usando para eventuales nuevas titulaciones, pues se han identificado las principales

demandas de estudios, así como los que mayores desplazamientos de estudiantes navarros producen. La percepción social, según el estudio de CIES, es coincidente con esos datos.

Hay espacio para crecer, si se entiende que eso sería provechoso para la sociedad navarra. Según el citado informe CYD, Navarra es la comunidad española con un mejor ajuste entre la matrícula y la oferta, con un ratio del 93 %, y es la tercera entre las que más supera la demanda de educación superior a la oferta, con un ratio del 162 %.

La última redacción de preguntas frecuentes y respuestas que aparece en la página de la Conferencia de Rectores de Universidades españolas está elaborada por nuestro Vicerrector de Enseñanzas. La Universidad Pública de Navarra ha asumido el liderazgo que le corresponde y se ha aplicado de forma intensiva a explicar a la sociedad este proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior. Más de 4000 personas: estudiantes, profesores y padres y madres, han asistido a alguna de las 65 charlas impartidas hasta el momento en los centros que imparten bachillerato que lo han solicitado, 48 de los 54 que hay en Navarra.

Se han completado las magníficas instalaciones del Campus de Tudela necesarias para iniciar este curso, en cum-

plimiento de la decisión del Parlamento de Navarra de extender a la Ribera la Universidad Pública de Navarra. Se ha graduado la primera promoción del Aula de la Experiencia en dicho Campus, y van a egresar las primeras titulaciones oficiales: Fisioterapia e Ingeniería Técnica en Diseño Industrial, a las que esperamos les sigan otras muchas.

Todo ello en el marco de la actual crisis económica, que, naturalmente, ha afectado también a la Universidad Pública de Navarra, que ha debido restringir gastos y, como consecuencia, limitar o posponer distintas acciones. Con el objeto de optimizar los mecanismos de financiación de la universidad, el Parlamento de Navarra aprobó una partida específicamente destinada a ello; entendemos que es una iniciativa que resultará de la mayor utilidad y que la Cámara de Comptos podría ser la que se encargase del correspondiente estudio, habida cuenta de su objetividad, eficacia, y el profundo conocimiento que tiene de la realidad de la universidad, fruto de las auditorías realizadas.

Debo referirme a la reciente reestructuración del Gobierno de España, que ha desembocado en que ahora sean dos Ministerios, el de Ciencia e Innovación y el de Educación, los implicados directamente en las tres funciones básicas de las universidades: docencia, investigación y

transferencia. Al frente de Educación ha pasado un buen conocedor de la universidad, Ángel Gabilondo, ya que hasta ese momento era Rector de la Universidad Autónoma de Madrid y presidente de la CRUE. La coordinación con Cristina Garmendia, Ministra de Ciencia e Innovación, la aseguraron ambos ministros en la presentación del informe CYD citado, que clausuraron conjuntamente.

Este acto académico tiene una parte particularmente emotiva, y es la del homenaje a nuestros colegas, a nuestros compañeros, que, tras dedicar buena parte de su vida a trabajar en la universidad, han alcanzado su jubilación, que espero que vivan con júbilo. No olvidéis nunca que ésta es vuestra casa, nosotros no lo olvidaremos y nos seguiremos considerando vuestros colegas, vuestros compañeros. Trataremos entre todos de que esto se materialice en alguna forma, que no quede en meras palabras. Os agradezco, en nombre de la universidad, el esfuerzo que le habéis dedicado.

Mi más sincera enhorabuena a quienes accedéis por vez primera a los Cuerpos Docentes Universitarios. Habéis visto recompensados muchos años de enorme esfuerzo, que, además, los habéis vivido en un entorno de una, a veces, feroz competitividad, en los que habéis tenido que demostrar vuestras dotes docentes, que someter a contraste

internacional vuestra capacidad investigadora. Habéis recorrido un camino muy duro, con éxito. Enhorabuena de nuevo. También para los que, habiendo ya superado anteriormente esa etapa de incertidumbre, habéis seguido trabajando con igual o mayor empeño y habéis alcanzado el máximo puesto universitario, el de catedrático. De esta forma habéis adquirido un mayor compromiso, que siempre os caracterizará.

Y una fase indispensable, previa, para lo anterior, es la de obtener el doctorado. El de Doctor es el mayor grado académico que una universidad puede otorgar. Es el auténtico inicio a la vida universitaria, la introducción al apasionante mundo del investigador. Arduo, pero qué satisfactorio el resolver algo que nadie antes había hecho. Os doy mi más sincera enhorabuena. Teñida de nostalgia: en mi vida académica, es decir, en la mayor parte de mi vida, la lectura de mi tesis doctoral es el acto que más satisfacción me ha producido.

Como muchos de ustedes saben, esta sala es el resultado de una remodelación reciente, y ya ha acogido actos académicos solemnes. Pero querría destacar que éste es el primero con su actual denominación de Aula Fernando Remacha. Hemos querido rendir así homenaje a ese genial músico tudelano, representante de la Generación del

27 y uno de los principales músicos españoles del siglo XX, y también dejar constancia de que las Artes forman parte indisoluble de la universidad.

Y es a Richard Serra, uno de los máximos exponentes de una de las Artes, la Escultura, a quien la Universidad Pública de Navarra le ha otorgado hoy su máxima distinción académica.

Tras la magnífica laudatio que ha pronunciado el Dr. Calvo Serraller, quien, justo es reconocerlo explícitamente, ha sido no sólo padrino sino impulsor de la idea, poco, si no nada, voy a poder añadir respecto de la transcendencia de la obra de Richard Serra. Sí que me atreveré con alguna humildísima apreciación personal. He de reconocer que, ante una escultura, en verdad ante cualquier obra plástica, nunca me acerco con voluntad analítica, sino emocional. Y ante la obra de Serra que he podido ver, he sentido emociones: sorpresa, inquietud, diversión, deslumbramiento y en algún momento fascinación al recorrer alguna de ellas por dentro y por fuera. Y también el respeto y la admiración que siempre me produce, en las Ciencias y en las Artes, imaginar el poderoso y genial proceso creativo capaz de generar y ejecutar tales obras.

Creo que no estoy desacertado si digo que muchos grandes artistas son desconocidos para el gran público. En el caso de Richard Serra, esto puede ser cierto respecto de su nombre, pero de ninguna manera respecto de su obra.

Hagan la prueba: si hablan con alguien que desconoce el nombre, refiéransen, por ejemplo, a su obra “Serpiente” sita en el Guggenheim; a lo mejor todavía tienen que describirla, pero verán que, entonces, la cara del interlocutor se iluminará y revivirá las sensaciones que le produjo la primera confrontación con ese trabajo. Detrás de esto se encuentra, sin ninguna duda, un grandísimo artista.

Dr. Richard Serra, la Universidad Pública de Navarra se honra en acogerle en su claustro de Doctores.

Concluyo agradeciendo a todos ustedes su atención y manifestando el deseo de que la Universidad Pública de Navarra continúe dando cada vez un mejor servicio a la sociedad navarra.

Muchas gracias, *eskerrik asko*.